

# Cuando florecen los almendros



EL TELESCOPIO

ROMÁN  
PIÑA HOMS

IGNORO si este año ya han florecido los almendros. Desde principios de mes, un peligroso resfriado me ha mantenido alejado de la visión de los paisajes del campo mallorquín. Mis informadores me dicen que sí han florecido, pero con menos entusiasmo. Esto es positivo, puesto que las prematuras floraciones, si además coinciden con ventiscas, impiden la germinación de su deseable fruto. Bueno, deseable hasta el último cuarto del siglo pasado, ya que hoy el almendro ha quedado reducido a poco más que pieza decorativa de nuestro paisaje rural.

En cualquier caso, llegadas estas fechas y al presentir su floración, recuerdo emocionado a uno de nuestros más valiosos próceres, injustamente olvidado por nues-

«Con hombres como Luis Salvador o Contestí, forjados con los mismos materiales, Mallorca, llegado el...

tra ciudadanía e instituciones, como tantos otros. Siempre digo que esta tierra es mezuquina en el culto y el recuerdo a sus muertos. Otra cosa hacen nuestros vecinos catalanes, a los que pretendemos parecernos tanto con el asunto de la lengua, aunque bien podríamos emularles sobre todo en cuestiones que salen del corazón, como el amor a la propia tierra y el respeto a quienes la forjaron. Pues bien, un mallorquín ilustre entre los que más, fue **Bernat Contestí i Bennàsar**, fundador de la Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País en 1778. Ante todo era un prestigioso jurista y un ilustrado preocupado por la mejora de la sociedad de su época. Desde esta perspectiva escribió su *Memoria sobre las ventajas de la agricultura de Mallorca, la preferencia de protección que merece,*

las trabas que sufre y los auxilios de necesidad. Es más que curiosa la defensa que en su discurso hace del almendro. Reconoce la importancia de su fruta, el valor de la cáscara, de la leña de su tronco y de sus ramas, y tanto llega a ponderar sus cualidades que incluso lo hace dispensador de la más beneficiosa sombra. **Jardiel Poncela** pudo también valorar su sombra en *Eloísa esta debajo de un almendro*, pero yo en pleno verano me cobijo en cualquier árbol antes que bajo un almendro. De todos modos resulta suficiente el regalo de su flor y su fruto para mirarlo con agradecimiento y respeto.

Bernat Contestí convirtió su finca cercana a Palma –Son Macià– en pionera de la explotación del almendro, desde que a finales del XVIII su cultivo se impuso en Mallorca. **Baltasar Coll Tomás**, otro oriundo de Lluçmajor como Contestí, y enamorado del árbol, le dedicó un hermoso pregón hacia 1970, brindando por los entonces seis millones que florecían en el campo mallorquín. ¿Cuántos quedan hoy? Me temo que poco menos de la mitad. Me dicen que la culpa la tiene la competencia californiana. No quiero discutir de lo que no entiendo, pero después de saborear ambos granos, no hay competencia que valga. El hecho es que hoy por hoy nuestros almendros son producto residual de jardinería, y quizás nuestros bisnietos tengan que acudir a los lienzos de **Francisco Bernareggi** o de **Sebastián Busquets** (Busser), para descubrir que lugares como Génova o Establiments tuvieron algún día almendros.

Miren por dónde, pero la verdad es que esta reflexión me conduce, además, a pensar en otro de aquellos de nuestros ciudadanos de honor que más hicieron por la naturaleza en Mallorca. Me refiero a **Luis Salvador de Austria**, más conocido entre nosotros como S'Arxiduc. En su impresionante obra *Die Balearen*, se hace eco del cambio del campo mallorquín desde finales del XVIII. Distingue cómo productos de exportación multiseculares, caso del aceite, son desde entonces desplazados, gracias al auge del cultivo del almendro y de la vid, cuyos productos llegan a alcanzar cotas de exportación inconcebibles. El propio Arxiduc participa en el fenómeno, acu-

diendo a las grandes ferias internacionales del vino, con los caldos de S'Estaca y Miramar, porque este personaje excepcional, al que **Eduard Martel**, el explorador de las cuevas del Drach, le calificaría de «soberano moral de Mallorca», hizo mucho más que preservar nuestra costa norte. Supo ante todo amarla, y desde su amor, cultivarla y, sobre todo potenciarla internacionalmente con la instalación en Miramar de la más variopinta corte de poetas, científicos, pintores y hombres de pensamiento que hayamos visto en la isla, extremo que hoy no ha olvidado la ejemplar asociación Amics de l'Arxiduc con sus trescientos activistas, capitaneada por su presidente **Juan Andreu** y animada por el comunicador **Carlo Grignano**, muestra del dinamismo de nuestro tejido civil cuando se desarrolla al margen del clientelismo político y de las subvenciones.

Con hombres como Contestí en el XVIII y Luis Salvador en el XIX, forjados ambos con los mismos materiales –los derivados

... siglo XX alcanzó una plataforma de bienestar que hoy, a inicios del XXI, tendrá difícil de mantener»

de una educación exigente, capaz de animar al progreso social más allá de la progresía banal– Mallorca alcanzó, llegado el siglo XX, una plataforma de bienestar y confianza en su futuro, que hoy nuestra última generación de mochileros podrá difícilmente mantener a flote. Ya sabemos que los mochileros no tienen la culpa, ésta es de quienes los diseñamos estúpidamente. Si los mochileros transportasen en sus mochilas herramientas de trabajo, instrumentos de cálculo o quizás libros de los que llevábamos en las desaparecidas maletas de colegio, además de ramas con flores de almendro para obsequiar a la chica, podríamos albergar esperanzas, pero temo que necesitemos llegar a cotas más bajas de ceguera para que surta efectos el revulsivo que nos devuelva a la luz.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÀSAR

## Rarezas y hábitos

SIENDO sincero, no sé cuántas Diadas –es decir, Días de– gozamos en Baleares. Digo gozamos y tampoco, porque sé que no hay acuerdo entre unos y otros y lo que celebran unos no coincide con lo que los otros y cada Diada es un misterio y una agonía y un manojito de banderas y banderines distintos y el clamor va por barrios y salir, así, a la calle es peor que encontrarse en plenos carnavales y no tener a mano otra cosa que el obsoleto disfraz de cada día. Hay en la identidad de los pueblos algo que, por desgracia, no se soluciona ni con un mismo DNI ni, paradojas étnicas, con un casi idéntico paisaje molecular. El ADN, lo llaman.

Así las cosas, el próximo día 1 de marzo volvemos a tener la fiesta armada y el Govern promete galerías de arte, museos y edificios emblemáticos de la Comunidad –la Lonja, Bellver o la Almudaina– bajo el insólito régimen de puertas abiertas. No hay nada como el gratis total para hacer patria. O sólo terruño.

Con todo, y si estoy en Palma y si me he recuperado de un viaje a Lisboa, que tengo planeado para unos pocos días antes, no pienso dejar pasar la posibilidad de conocer, al menos, el Palacio de la Almudaina, donde creo que nunca he estado y, si no es así, tanto da, porque no lo recuerdo. Lo que sí que me asombra es la cantidad de museos, monumentos, jardines y hasta cementerios que uno visita cuando anda de viaje por tierras ajenas y el desprecio, casi olímpico, con que no visitamos, ni ganas, lo que tenemos más que cerca. A la vuelta de la esquina.



**ORBYT. y filmin**  
le ofrecen el mejor

# Cine de autor

**NO SE LO PIERDA,  
ABÓNESE YA A ORBYT.**

Cada semana 7 nuevos títulos con su suscripción a ORBYT.



**PARADISE NOW**  
Many Abu-Assad



**JULES Y JIM**  
François Truffaut



**AMÉN**  
Constantin Costa-Gavras



**EL AMANTE**  
Jean-Jacques Annaud



**ALI**  
Michael Mann



**CADENA PERPETUA**  
Frank Darabont



**GOOD BYE LENIN!**  
Wolfgang Becker



**filmin**  
tu cine en internet



**DESDE EL VIERNES  
LOS 7 PRIMEROS  
TÍTULOS**

**www.ORBYT.es**  
Atención al cliente clienteorbyt@orbyt.es / 902 99 99 80



Promoción válida para abonos mensuales o suscripciones a El Mundo, Marca o Expansión.